

DIEGO DE PIRRO

ENTREVISTADOS: amigos, madre

El audio se encuentra en el archivo del Centro Marc Turkow:
246 – Diego de Pirro

Amigo: Bueno, nosotros... Yo soy Gustavo, íntimo amigo de Diego, yo estaba hablando con él por teléfono cuando fue el atentado y... Bueno, la mayoría de la gente tiene esa imagen, ¿no? O sea, dice que es una carga adicional el hecho de haber estado hablando por teléfono y yo creo que es revés. A mí..., no sé cómo calificarlo, creo que para mí, dentro de todo lo que pasó, eso por ahí es un privilegio, el hecho de haber estado en ese último momento.

Entrevistadora:

Amigo: Mirá, no me pude despedir, pero siento que lo último que estaba escuchando él era a mí. Para mí es... Ya te digo, dentro de todo lo que pasó creo que es un alivio, creo que es un alivio. Y más con todo lo que me comentaban los que lo vieron después, yo no tuve la posibilidad de verlo...

Entrevistadora: ¿Dónde?

Amigo: Los que lo vieron después lo que me comentaban era que estaba con una cara de paz y de felicidad grande. Y eso para mí...

Madre: Diego quedó enterito. Creo que tenía alguna lastimadura porque le vi un hilito de sangre... Fue la onda que lo mató...

Entrevistadora: ¿Podemos tratar de recordarlo vivo, sano y alegre...?

Amigo: Sí, cómo no.

(Se superponen las voces).

Amigo 2: Por ejemplo, yo me reunía muchas veces los sábados...

Entrevistadora: Decí tu nombre.

Amigo:.. Nos reuníamos los sábados, era ya bastante rutinario, era reunirnos los sábados para jugar con la computadora, jugábamos siempre al golf y era una cosa que era para...; era muy especial, ¿no?, porque es como que no podíamos estar sin hacerlo. Y después fuimos varias veces al club, al country en Hebraica, y para él Hebraica era el paraíso. El siempre...

Madre: Amaba...

Javier: El siempre decía que cuando venía a Hebraica estaba en otro mundo.

Entrevistadora: ¿Y qué hacía, iba a descansar...?

Javier: No...

(Se superponen las voces)

Javier: Hacíamos de todo...

Madre: Le aclaro que desde los cinco años ellos iban, ellos iban desde los cinco años, ellos, con Diego, a Hebraica. Entonces han compartido todo. Y él amaba Hebraica. A los 14 años fue decisión de él solo dejar de ir.

Javier: Nos fuimos juntos.

Madre: Y él... En ese momento no eras de Hebraica...

Gustavo: No, yo era de Macabi.

Madre: Y era de Macabi, ¿sí? Admiraba... Le gustaba más la gente de Macabi. Y siempre era la discusión porque decían que cuando tuvieran los hijos, los hijos iban a ser socios de Hebraica sí o sí. Era...

Entrevistadora: ¿A pesar de que había dejado de ir?

Madre: Sí, sí, Hebraica... Amaba Hebraica.

Javier: Nosotros llegábamos, porque yo como socio lo llevaba a él y a la novia a Hebraica como invitados, y cuando entrábamos ya él se transformaba.

Entrevistadora: Ah, ¿sí?

Javier: El ya estaba... El entraba a caminar y decía: "Vamos para acá, vamos para allá", como que ya se sentía en otro mundo. En Hebraica era otra cosa, aunque en ese

momento no haga nada o no algún deporte por hacer, no, él ya estaba bien por el solo hecho de estar ahí adentro, con la gente. Además, el siempre se acordaba de las cosas que hacía de chiquito, que..., bueno, de las cosas que hacen todos los chicos...

Madre: Vos también ibas a Hebraica, con él, iban juntos, todos.

Gustavo: Sí.

Madre: Todo el barrio, casi todos en el barrio.

Javier: Claro.

(Se superponen las voces).

Madre: ...nosotros, en Pasteur y Cangallo y él en Bartolomé Mitre y Pasteur. Eran todos los chicos...

Entrevistadora: ¿Todos los chicos fueron juntos a la escuela?

Javier: A la primaria, hicimos la primaria juntos.

Amigo: Sí, nosotros hicimos... Yo con Diego, yo soy un año mayor que él, yo fui a la primaria con él en grados distintos. Después, cuando yo entré a la secundaria él también entró al mismo colegio donde iba yo, cuando nos fuimos de Hebraica nos fuimos juntos. Después yo empecé la carrera en la universidad y él empezó al año siguiente también...

Entrevistadora: ¿Qué estudiaba Diego?

Amigo: Ciencias Económicas.

Madre: le faltaban, tres materias le faltaban.

Entrevistadora: ¿Y como estudiante?

Amigo: Yo creo que como estudiante siempre lo tengo...

Entrevistadora: Decí tu nombre.

Amigo: Yo soy Favio, no sé si...

Madre: El hermano de Andrea.

Favio: Más que nada me siento como un hermano de él. Yo creo que compartimos con él..., me da para pensar eso, ¿no?, que me tenía más que como un cuñado como un amigo, como un hermano. Y bueno, yo cuando estudio siento que ahora estoy

estudiando por él, que me ayuda porque él siempre como estudiante fue muy buen estudiante y a pesar de que trabajaba, bueno, nunca descuidó el estudio. Y para mí siempre fue como, no sé, como verlo a él y pensar que quería ser como él, qué sé yo, sacarme las notas que él se sacaba, tal vez; bueno, nunca lo pude hacer, él era mucho más inteligente que yo, por supuesto, que era más estudioso y más responsable. Y siempre tenía así, qué sé yo, teníamos diferentes cosas, ¿no?, diferentes puntos de vista. El estuvo de novio con mi hermana por lo menos siete años y medio, lo cual yo no lo pude hacer nunca eso porque nunca tuve una pareja estable, ¿no? Y siempre le contaba sobre mis cosas a él, ¿no?; y le contaba de todo, inclusive las últimas cosas que pasé también se las conté a él. Y creo que fue así, que siempre lo voy a recordar como, bueno, como una persona que siempre estaba conmigo, siempre que íbamos a jugar trataba de que venga con nosotros, miramos el partido del mundial juntos, el último mundial; era del mismo cuadro que yo, así que...

Entrevistadora: ¿De qué cuadro?

Favio: De River.

Madre: Creo que acá todos...

Favio: Ibamos juntos a la cancha...

Entrevistadora: ¿En qué trabajaba Diego?

Favio: Trabajaba en la DGI.

Entrevistadora: ¿En la DGI?

Favio: Sí, sí. Yo inclusive pensé que estaba ahí trabajando, en el momento que pasó. Inclusive cuando yo trabajaba... Bueno, yo trabajaba para un estudio de sistemas, trabajaba siete pisos más arriba que él, él trabajaba en el quinto piso de Carlos Pellegrini y yo trabajaba en el décimo segundo piso. Pero, bueno, no creo que hoy por hoy sea recordada la parte de lo que fue de Diego sino la parte viviente de Diego.

Entrevistadora: A ver, si alguno, o tal vez uno por vez, algo para vos que sea lo más característico de Diego, lo que más recuerdes en este momento.

Favio: Característica no sé, yo creo que como toda persona tiene muchas virtudes y también muchos defectos, ¿no? La virtud de él era, bueno, que siempre estaba al lado nuestro, que...

Madre: Un maravilloso amigo fue.

Favio: Sí, yo creo que sí, siempre se reía...

Madre: estamos hablando de Diego, y era amigo de sus amigos hasta..., no sé, hasta...

Entrevistadora: Era muy dador.

Favio: Sí.

Madre: Te doy dos ejemplos, yo te voy a dar dos ejemplos, después él te dará el suyo.

Hugo, otro amigo de la barrita, hace un año perdió a su mamá. Y fue el cumpleaños de este chico, hace pocos meses, y Diego ese día entró tarde al trabajo porque fue al trabajo a verlo y hacerle Después pasó el cumpleaños de Diego y el chico estaba mal, qué sé yo, no lo llamó y no sé qué otras cosas pasaron, y él me dijo: "Yo a Marcelo le puedo perdonar cualquier cosa por lo que él pasó". Ese era Diego. Hay otro que se casa el mes que viene, y ellos recién se enteran de esto; lo iba a invitar a Diego al casamiento y a nosotros, a los otros chicos no porque con el que más se daba era con Diego y porque no podía tantos chicos y chicas. Pero invitaba a Diego, que era su íntimo amigo, pero no a la novia. Lo citó a su casa, porque algunos días antes se había visto de casualidad con todos, al departamento donde estamos viviendo nosotros, y le dijo: "Diego, yo te invito..., invito a chicos familiares", lo que sea, "pero todos sin novia, si es amigo de una chica sin el novio, porque no puedo tanto", dice, "son cien personas, estoy sacando y sacando y no puedo más" (no tiene papá el chico). "Y entonces, después de las doce te pediría que la vayas a buscar, que la traigan". Bueno, Diego..., yo esto ya lo sabía por la mamá del muchacho. Cuando Diego volvió, dijo: "Tratándose de Martín, yo no le voy a fallar". Este era Diego, Diego amigo.

Entrevistadora: ¿Era jodón, era chinche...?

(Se superponen las voces)

Madre: Un chinche bárbaro, pero un jodón...

Entrevistadora: ¿Ante qué cosas

(Se superponen las voces)

Amigo: Cuando perdía River. Diego se indignaba mucho con la falta de..., especialmente con nosotros, ¿no?, cuando nos ocultábamos algo, ¿no?, o cuando por ahí alguno había actuado de alguna manera que fuera en contra de la relación de amistad que teníamos, ¿no?

Entrevistadora: Por ejemplo...

Madre: Yo interrumpo porque a lo que dicen ellos puedo meter...

Gustavo: Lo confirmás.

Madre: No, no. El señor se recibió, era el primero. Para nosotros era, él, ¿cómo te llamo, qué sos para mí?

Gustavo: Un hijo.

Madre: Porque Diego a él lo adoraba, Diego a él lo adoraba. Un año mayor, iba teniendo las cosas, consiguiendo lo que quería antes porque... Se recibió, la mamá me dijo a mí: "Gusti jura tal día". Pero yo, honestamente, faltaba tanto que le dije: "No, Betty, decime..., avisalo". El señor juró y no le avisó. Tiró mi casa, la tiró abajo en un ataque de nervios total, la novia lo calmaba porque es amiga de la novia de él, la novia le tuvo que ir..., entre las novias hablaron, ¿cómo iba a perder una amistad? Dice: "Eso no se lo perdono nunca en la vida, yo no le voy jamás que a mí él no me haya dicho que juraba". Entonces, lo habrán conversado obviamente...

Gustavo: Sí, conversamos.

Madre: Sí, pero él tiró la casa abajo. No podía él..., no, no podía ser que él no le había avisado que...

Gustavo: Pero...

Madre: Y bueno, así era él.

Gustavo: No, y además... Pero otra cosa, una cosa que a mí me, digamos, me mucho a él también, yo adicionalmente a la carrera de contador yo hago canto y de vez en cuando hago algún concierto. Y yo sé personalmente a él no le gustaba la música que yo cantaba, porque yo hago canto lírico; pero él cuando podía estaba, cuando podía venía a algún concierto, cuando por ahí yo cantaba en algún lugar y lo grababa, y él me llevaba en el coche yo le metía el cassette en el coche y él lo escuchaba. Me

acuerdo el día que yo conocí a mi novia, que fue en un cumpleaños sorpresa que le hicimos a él...

Madre: En la casa de la novia, porque son amigas con la novia.

Gustavo: Como era un cumpleaños sorpresa yo trataba de distraerlo lo más posible. Y justamente tenía un cassette de un concurso en el que me había presentado yo y se lo pasé como tres, cuatro veces porque era cortito, ¿no? Y me acuerdo que él me decía que ya dos o tres veces lo podía escuchar pero cuatro ya era medio difícil. Pero esas cosas... Digamos, lo que tenía Diego era que no disfrutaba las cosas por las cosas mismas sino porque vos las estabas disfrutando. Entonces, él sabía que yo cantando disfrutaba un montón y él sabía que tenía que estar en ese momento al lado mío; por más que él personalmente no disfrutara el canto, ¿no?, pero él disfrutaba que yo estuviera disfrutando. Y eso era una..., una..., eso creo que era la base de la relación que nos unía a nosotros. Nosotros nos conocimos desde que empezamos la primaria juntos, que nos conocimos en el comedor del colegio, entonces prácticamente vivimos todo juntos y vivimos las cosas..., yo viví las cosas que para él eran importantes y él vivió las cosas que para mí eran importantes. Así que, bueno, eso básicamente fue lo que nos unió siempre. Quizás en algún momento hablábamos más y en otros momentos hablábamos menos por este motivo pero, digamos, siempre estaban esas cosas; digamos, Diego disfrutaba con lo que disfrutabas vos y se enchinchaba porque vos no le hacías compartir quizás las cosas...

Entrevistadora:

Gustavo: Claro, las cosas que disfrutabas vos.

Entrevistadora: ¿Y qué cosas le gustaba hacer? Por ejemplo, llegaba el fin de semana...

(Se superponen las voces).

Madre: Escuchaba el partido siempre.

Amiga(¿?): Si era época de exámenes... ¿Qué dijiste vos?

Gustavo: Ir a lo de Andrea.

Entrevistadora: Si era época de exámenes

Madre: Los dos, los dos porque ella es...

Gustavo: No, ella también estudiaba...

Madre: ...es un bocho total, ella. Y no se veían, podía pasar toda una semana o diez días...

Amigo (¿Javier?): No, no es que no se veían, venían y estudiaban en casa, se veían.

Madre: Sí...

Amigo: Porque si no, la podía llegar a matar a Andrea.

Madre: Pero este último año, porque son más grandes. Pero cuando eran más chicos...

Amigo: Ah...

Madre: ...unos años, no, había exámenes que no se veían. Yo podía haber... No quise hacerlo, porque si yo llamaba a compañeros del trabajo y de la Facultad esto se llenaba, y no me pareció. Pienso que los compañeros de trabajo, que se han portado maravillosamente, que me llaman, hubiese venido alguno en representación... No quise, por el trabajo mismo, molestarlos. Y compañeros de estudio..., muchísimos, muchísimos...

Amigo: Sí, había un montón.

Madre: Muchísimos. Y yo sé que hay algunos que están con sicólogos, sicólogas, y esto los ha shockeado mucho y me parece como Con ellos alcanza, basta, sobra para hablar de Diego.

Favio: También quería comentar recién, cuando estaba comentando acá Gustavo sobre el cumpleaños ese, que yo creo que todavía... No sé si se acuerdan ustedes la cara con la tablita, de Diego...

Entrevistadora: ¿Qué hicieron en ese cumpleaños?

Favio: Porque fue en la terraza de mi casa...

Madre:

Favio: Que bueno, yo soy, digamos, el cuñado de él, y se me ocurrió hacérselo. Entonces, dicen mi papá estaba haciendo un asado arriba...

Madre(¿?): Y él no sabía nada, estaban todos...

Favio: Y él no sabía nada. Entonces le tenía que llevar la tabla para ponerle la carne, digamos, ¿no? Y bueno, llega a la terraza, y ve con la tablita así que están toda la

gente y se quedó re-sorprendido. Yo creo que venía de atrás para ver cómo andaba todo. Y...

Madre: Iban a salir solos esa noche, o no sé si con alguno de los chicos...

Favio: Claro, claro.

(Se superponen las voces)

Amigo: No, Fernando no. Andrea y Diego me querían presentar una chica a mí, que era amiga de Andrea. Entonces yo ese día, habíamos hablado con Andrea y Andrea me dijo: "Mirá, decile que vamos a hacer una reunión con esa chica, que vienen a comer a casa y nosotros hacemos la fiesta sorpresa. Así que vos entretenelo". Yo lo entretuve, todo bárbaro, y me acuerdo que cuando llegamos allá, se ve que todos estaban arriba, y alguien sacó una foto; y justo Diego bajaba del coche. Y me dice: "¿Ves? Esa chispa es el papá de Andrea que está haciendo el asado".

(Risas)

Amigo: Yo no sabía adónde meterme. Pero, sí, después, cuando...

Amigo: Se avivó...

Amigo: Sí, cuando se avivó...

Madre: Dijo: "¿Cómo, no salimos?". Me contaron los chicos, a mí no me invitaron. Dice: "Cómo...".

Entrevistadora: Hubiese sido la gran sorpresa también.

Madre: Dice: "¿Cómo, no salimos?". Porque estaban Lo querían matar porque era una... Bueno, fue, las papas fritas estaban en el baúl lleno de nafta...

Entrevistadora: ¿..... cumpleaños sorpresa?

(Se superponen las voces)

Amigo: Hay un video.

Amigo: Un amigo en común, ese que se va a casar, llevó una filmadora y filmó.

Madre: Yo lo tengo. Si las tengo, en este momento

(Se superponen las voces)

Madre: Sí, sí, hay, sacaron fotos y... No sé, iba a decir algo y se me fue.

Amigo: ¿De qué?

Madre: Ah, me llamó. Eso en la terraza; al rato me llama por teléfono, estaba en casa:

“Mamá, ¿qué está pasando acá?”. El sabía que yo sabía porque creo que mandé un postre, no sé qué mentira inventamos, los chicos llevaron un postre hecho por mí...

“No, no sé, vos sabrás lo que está pasando...”.

Amigo: Estas son las últimas.

Madre: Yo te cuento. Estas que tienen los chicos en la mano son las últimas fotos de Diego. Cuatro días antes se fue con Andrea a pasar un día a Colonia y Andrea me regaló las últimas fotos de él. Ella... Bueno, lo que es la pieza de ella no se puede entrar.

Amigo: Era así.

Madre: ¿Hay una que está loco, loco?

Amigo: Sí.

Madre: Pero hay una donde está más loco.

(Se superponen las voces)

Madre: Hay una que la saqué porque...

Amigo:

Entrevistadora: ¿No hay una suelta?

Madre: Sí, por ejemplo... No la traje, no sé dónde está. En el escritorio de él, en el trabajo, le sacaron una foto y ¿sabés lo que hizo?, así... Ahí está, este es Diego, esta foto así, la misma, en el escritorio, le sacaron en el trabajo, hizo lo mismo.

Amigo: Siempre estaba sonriente y yo siempre lo cargaba porque yo le decía porqué era feliz, porqué se sentía feliz; como yo no era feliz, él no tenía porqué ser feliz, le decía yo. Entonces siempre le decía, yo creo que hasta la última vez que le dije, le dije: “Vos no tenés por qué ser feliz”, le digo, “porque la vida no, no...”. Y bueno, y ahora...

Entrevistadora: ¿Y él qué te decía?

Amigo: No, no, lo que me enseñó, que empecé a ser feliz a partir de la felicidad de él; eso es lo que me enseñó, digamos. Me dejó la..., yo creo que lo único que me dejó es la felicidad.

Entrevistadora: Pequeño detalle.

Amigo: Pequeño detalle, ¿no? Por eso, no, no... No puedo decir que me siento bien ni que me siento feliz, pero que, bueno, estoy disfrutando como lo estaría disfrutando él, ¿no?, que él siempre disfrutaba de la vida, siempre estaba contento. También, bueno, las cosas le iban muy bien, siempre estudiaba y sacaba muy buenas notas en los exámenes, tenía un trabajo muy bueno; yo no sé, una buena novia, no... Yo tal vez no tenía ese tipo de cosas y no entendía el porqué de la felicidad. Pero bueno, ahora creo que la entiendo, digamos, ¿sí?

Madre: y Andrea me contó que, cuando me regaló las fotos, que ese coche

Amigo: Cuando fuimos... Gustavo, Diego y yo fuimos a Brasil hace...

(Se superponen las voces)

Madre: Los tres solos.

Amigo: Fuimos los tres solos, la pasamos bárbaro...

Madre: despidiéndolos con besos, que se fueron...

Amigo:

Madre: Sí, fotos de las tres parejas...

Amigo: Yo lo fui a cuidar, yo lo fui a cuidar, porque yo fui un día.

Madre: Vos estuviste un día.

Amigo: Yo estuve un día,, estaba con rubiola, ¿con qué estaba?

Amigo: Estaba con una enfermedad, eso es a lo que iba, estaba con una enfermedad, catapora se llama...

Madre: Era varicela, era varicela, llegó acá, pobre...

Amigo: Y estuvo cuatro días de ocho que fuimos, y sin embargo la pasamos bárbaro. Y él estaba mal, estaba con...

Amigo: Con fiebre.

Amigo: Estaba con fiebre, estaba..., se tenía que bañar todo el tiempo con...

Madre: Con este calor viajó todo, ¡con un gorro de Boca!, lo peor que le pasó en su vida. Porque para estar tapado, que no lo dejen en Brasil, en el avión...

Amigo: Tenía miedo que al verlo todo brotado no lo dejen subir al avión. Entonces le pusimos anteojos...

Madre: Un gorro de Boca le puso. Y eso fue lo peor que le pasó...

Amigo: Lo que era medio ridículo eran los anteojos de sol a las nueve de la noche.

(Risas)

Amigo: Todavía estoy pensando en eso.

Madre: Al tipo del ascensor le dijo: "No te acerques que tengo un virus". Yo tengo un hermano médico, el cuñado de Silvana, y a la mañana vino enseguida a verlo: "¡Qué varicela macha!". Después fue a ver al médico clínico, por el trabajo, y no le dio... A los cinco días que pasaron de estar acá tampoco le dio el alta, dice: "No, no, quedate un poquito más en la cama".

Amigo: Le agarró fuerte.

Madre: Y porque de grande las eruptivas agarran más fuerte.

Entrevistadora: Claro.

Amigo: Claro, lo que pasa es que cuando vos estás en Brasil y te dicen que tenés catapora...

(Se superponen las voces)

Madre: Un médico dice que les dijo que en Argentina parece que es varicela, ¿no?, después.

Amigo: Sí, el último médico que fuimos. Porque primero fuimos a la farmacia a la mañana, había una doctora, creo, después había un médico...

Madre: Deshacer la valija Eran todas toallas mojadas porque se ve que le daban para que

Amigo: Sí, estaba todo el tiempo con paños porque estaba...

Madre: Y las mamás de ellos dos llamándome: “Por favor lavá todo con lavandina”, y porque no sabían si ellos la habían tenido o no. No pasó nada más que eso. Y él entró sonriendo y feliz...

Amiga(¿?): Claro, con todo lo que le había comprado a su mamá... Contale.

Amigo: Con todo eso...

Amiga(¿?): Contale lo que él corrió para comprarle un buzo...

Amigo: ...la pasamos bárbaro, y todo él lo disfrutaba con la enfermedad y todo. Por ejemplo, jugó Argentina – Uruguay, jugaba la final de no sé qué copa...

Amigo: Juvenil...

Amigo: No sé, sudamericana juvenil. El estaba en plena enfermedad, mal, todo, y pendiente del partido todo el tiempo, entraba: “¿Cómo va Argentina?”. Perdió Argentina, bueno. Y entraba y salía: “¿Cómo va?, ¿cómo va?”, y estaba mal. Y salíamos a la noche, así, mal y todo salíamos, él disfrutaba, iba a las playas. No, no, no tenía problema. Es decir, disfrutaba dentro de todo lo que tenía, porque no es fácil estar allá, afuera, lejos de su casa, de su familia, con eso. No, sin embargo estaba chocho, el viaje en avión, él era la primera vez que subía, que había viajado en avión, y no estaba con miedo pero estaba medio como que no sabía mucho de qué se trataba...

Amigo: Y además con esa enfermedad.

Amigo: Y encima con esa enfermedad, sin saber, a ver si todavía nos paran, nos hacen volver. Y encima estuvimos cinco horas en el aeropuerto esperando el viaje porque calculamos mal el horario de micro con el de avión y llegamos a la una del mediodía y tenía que salir el avión a las seis de la tarde; y estuvimos esas cinco horas ahí en el aeropuerto sin saber lo que hacer porque nos habían dicho que no salgamos del aeropuerto, que no nos convenía, nos podía pasar algo... Y bueno, y así y todo él la pasó bárbaro y no tenía problema, él disfrutaba...

Madre:que a mamá y papá de cualquier lado. Y el padre sabía que de Brasil chocolate. No puede, pero es un loco del chocolate mi marido. Y yo, siempre: “No, a mí nada, a mí nada. Si llegás a ver unas ojotas”...

Entrevistadora: Sandalias.

Madre: A eso voy, a eso voy. "...unas ojotas, así, así y así, compramelás. Pero no corras, no te mates, no... Brasil, todo el mundo las trae, las vas a ver". Ahora que ellos te cuenten lo que él hizo por esas ojotas.

Amigo: Negocio que entrábamos...

Madre: Lo que él hizo por esas ojotas.

Amigo: Negocio que entrábamos...

Madre: Con lluvia...

Amigo: ...con las sandalias.

Madre: Con lluvia,

Amigo: Empezaba a buscar, y miraba, y buscaba, y nosotros: "Pero vamos, Diego", y las sandalias, "Pará que le tengo que conseguir las sandalias a mi mamá". Y íbamos, entrábamos a un negocio, entrábamos a otro, entrábamos a otro. "Pero dale, Diego"...

(Se superponen las voces)

Madre: Y no era un chico demostrativo, no me iba a dar un beso él, no era demostrativo.

Entrevistadora: Para nada demostrativo.

Amigo: No, no.

Entrevistadora: Era demostrativo a su manera, bah.

Madre: Eso. Con la novia un año atrás tuvo un gran despelote y parecería ser que a partir de ahí empezó a demostrarle. Yo le decía a la novia: "Pero si está a tu lado porque te quiere". "No, no me alcanza". "Tenés razón", ella tenía razón, porque mi marido es igual. Pero demuestra su cariño de otra manera. Esto de correr bajo la lluvia como un loco por un par de ojotas divinas que me trajo, eso es amor.

Favio: Sí, no, yo creo que siempre fue así, siempre fue una persona que daba todo por los demás. A mi hermana la quería muchísimo. Inclusive, bueno, yo hasta el día que lo conocí pienso que ni le di importancia, que... Bueno, ellos se conocieron en Miramar, bah, por lo menos...

Madre: En Ioná se conocieron.

Favio: ¿Qué?

Madre: En Ioná.

Favio: En Ioná, pero en Miramar empezaron a salir. El 4 de marzo, bueno, empezaron a salir el 4 de marzo de 1987 hasta, bueno, el 18 de julio de 1994. Pero, bueno, yo cuando vino justo había traído una revista, "El Gráfico", y le dije: "Ah, gracias pibe, prestámela y andate", le dije, algo así le dije, como diciéndole: "Bueno, ya está pibe, llevate a mi hermana si querés, no hay problema. Vos dejame la revista...". Algo así fue, no sé muy bien. Y al principio no le di mucha importancia porque, bueno, yo era chiquito también, tenía 17 años, él tenía 16, 15 mi hermana; sí, yo creo que eran bastante chicos y dije: "Bueno, debe ser uno de los novios así normal, ¿no?", y nunca pensé que... Aparte, no sé, yo sé historias de cuñados que se quieren y se respetan pero, bueno, yo no sé si para tanto como era él, digamos, él se brindaba demasiado, ¿no?, daba para juntarse. Y bueno, yo creo que le..., estoy muy contento porque por lo menos, yo el otro día estuve pensando que pudo disfrutar la vida de la mejor manera, bueno, quiso a una persona hasta el último día de su vida, la quiso... No sé, yo estaba pensando en muchas cosas que me pasan por la cabeza por las que él le daba importancia. Yo creo que también él estaba muy contento porque, bueno, por lo menos en todas las materias que componen la vida de él, digamos, en la materia universitaria siempre fue una persona que nunca estuvo mal, en la vida sentimental de él siempre tuvo una persona al lado de él desde poca edad, desde temprana edad. No sé, en materia futbolística no sé, vio campeones a Argentina, a River, continental, Libertadores, el último campeón que vio en su vida fue River, la última vez que jugó contra Boca le ganamos. Así que fue así...

Amigo: El último campeón mundial ese día fue Brasil.

Favio: Bueno, pero a la Argentina lo vio campeón y qué sé yo, yo creo que fue así, fue una vida...

Madre: Perfecta.

Favio: Circular, fue feliz, fue una vida de felicidad. Digamos, todo lo que uno puede pedir en la vida él lo tuvo, todo lo que tal vez personas no tuvieron en cincuenta años, en setenta años, él lo tuvo en veintitrés.

(Se superponen las voces)

Favio: Claro, tenía amigos...

Madre: Una ídishe mome que lo jorobaba siempre, ¿no?, hincha pelotas...

Entrevistadora: ¿Que qué?

Amigo: Todas las ídishe mames son así.

Entrevistadora: ¿Pero qué decía?

Madre: La hincha pelotas de mi mamá, la ídishe mome, “No seas ídishe mome, dejame, por favor, no seas ídishe mome”.

Amigo: Así era. Yo creo que lo único que tenemos por decir.

Madre: Y eso de testigo, pobrecita, obviamente no le dijimos nada que veníamos a la de él...

Entrevistadora:

Madre: Sí, sí, saben todo acá. Ella una vez entró, ellos son sefaradim, ¿no?, entonces palabras ídishes mucho no las manejan, y una vez entró y ella me dijo, con mi marido, ella nos conocía muy bien, nos veía a los dos, decía: “¿Cómo es un ídishe pape?”. Le digo: “Tate”. Porque era más mi marido que yo, mi marido está destruido. El otro día fue el cumpleaños de mi marido; los chicos preguntaban: “¿Vamos?”. “No, por favor, no”.

Amigo: Nosotros hablábamos constantemente de la profesión porque, bueno, yo le hacía consultas a él porque él estaba trabajando en la DGI, él me hacía consultas a mí porque yo estoy en un estudio contable... O sea que en definitiva entre los dos nos consultábamos en las cosas con las que nos podíamos complementar. Y teníamos un proyecto del que hablábamos siempre, aunque no fuera a un plazo determinado, de, bueno, él recibido, yo también recibido, después de un tiempo podíamos trabajar juntos. No sé si eventualmente hacer un estudio al principio o después sí hacer un estudio, pero en definitiva trabajar juntos, hacer algo juntos. O sea que prácticamente todas las cosas que pasamos los dos estaban conectadas con el otro, ¿no? Digamos, siempre en el grupo de amigos existe afinidades con uno, con otro, y por motivos distintos, pero siempre todos tienen afinidades; y en mi caso, bueno, creo que lo único que nos faltaba compartir quizás era lo que yo comentaba antes del canto, pero así y todo también lo compartíamos porque él lo disfrutaba porque yo lo estaba disfrutando entonces venía y lo compartía conmigo. Así que, bueno, eso quería comentar, que independientemente del proyecto...

Madre: Estaba en todos. Voy a decir algo que quizás vos lo sabías, pero ya..., y aparte no tiene nada... Es un comentario, pero para pintarlo simplemente como era. La novia de él es muy amiga íntima de Andrea pero no es una niña de la colectividad. Cuando fue ese famoso cumpleaños esa niña le dijo a la amiga: "Me gusta el morochito", o no sé cómo le dijo.

Amigo: El más lindo le debe haber dicho.

Madre: Eso seguro, después de Diego.

Amigo: Claro, pero Diego estaba ocupado.

Madre: Sí, sí, sí. Y éste en el coche, cuando volvimos juntos, le dijo: "Me gusta la rubia". Ahí nomás ya estaba el enganche hecho, pero Diego era muy introvertido, no me contaba nada... A partir de los 14 años dejó de contar. Y me dijo: "Mami, ¿qué pasa si Gustavo se mete con una chica *goishe* (gentil)?" "No, Betty", Betty es la mamá de él, es muy amiga mía, es..., en este momento es mi hermana. Siempre nos llevamos bien, siempre estuvimos juntas, obviamente por los chicos. El disfrutó mucho de la infancia con mi marido, todos ellos, porque siempre era..., como Diego era único siempre en el coche, siempre en el coche nuestro, siempre los llevábamos, ¿verdad? Entonces le digo: "No, yo de parte de Betty pienso que no, que no le va a importar, le va a importar la felicidad de Gustavo". Esa noche fue a una fiesta... Y yo empecé: "¿Y Gustavo fue acompañado?". "No". Y yo empecé: "¿Amigas de Andrea?". "No me digas que a Gustavo le gustó Fernanda". Yo sabía que Fernanda era LA amiga *goishe* de Andrea. Se sonrió y se fue para adentro. Así era Diego, ni siquiera: "Sí"; así era él

Amigo: Yo, esa era una de las cosas también que tenía Diego, ¿no?, que cuando yo le decía: "Pienso que...", cuando todos, ¿no?, pero la experiencia que tengo yo es que cuando yo le decía que me gustaba una amiga de él o una amiga de Andrea él siempre ya organizaba todo, ¿no?, y ya estaba todo organizado. Cuando yo le decía: "Podríamos organizar para salir...", él ya tenía todo organizado. Y así fue que en un momento se llevó un chasco, en un momento de su vida se llevó un chasco...

Entrevistadora: ¿Por qué?

Amigo: Porque sí, eso no...

Madre: ¿No lo vas a contar? Bueno.

Amigo: No importa, no importa. Donde yo le había dicho que me gustaba una chica y cuando él ya había organizado todo le dije: “Pero la verdad es que no me gusta tanto”. Pero ésta le salió bien, ésta le salió bien.

Madre: Así era Diego, no sé si hace falta mucho más. Un hijo excepcional.

Amigo: ...él dijo que armaba él todo, también le gustaba el tema de manejar todas las cosas, ¿no? Y nosotros ya lo tomábamos un poquito en joda en Mar del Plata y lo llamábamos “El Dictador” a Diego, porque Diego agarraba y decía: “No, vamos a tal lugar”, y era ir a tal lugar. Y bueno, nosotros ya lo tomábamos en joda: “Está bien, vamos a donde dice El Dictador y bueno...”. Porque a él le gustaba tener todo medio armadito, ¿no?, como que la cosa no salga de lugar y bueno, entonces...

Madre: Nunca me pareció que fuera el líder. Diego...

Amigo: No, no, no, líder no...

Amigo: Lo que pasa es que, digamos, éramos todos un grupo grande, un grupo muy unido...

Amigo: Además, no había problema. Es decir, era lo mismo ir acá o ir allá. Pero claro...

Entrevistadora: Eran

Amigo: Claro. Y éste decía, por ejemplo: “Bueno, vamos...”. Lo que pasa es que también influyó mucho que estábamos en la casa, en tú casa.

Madre: Ah, claro, estás hablando de la playa.

Amigo: Ahí. Entonces todo empezó con que: “Ahora vamos a hacer esto en la casa, ahora vamos a hacer lo otro en la casa”. Entonces, empezó así y después siguió: “Ahora vamos a tal lugar, ahora vamos a tal otro lugar”. Entonces de ahí le quedó...

Amigo: Claro, le quedó, pero absolutamente..., sin..., es decir, ya lo tomábamos nosotros como una...

Amigo: El se mataba de risa.

Madre: Otra cosa yo creo. El papá de él tiene fama de carácter bravo, difícil; yo como también lo digo. Lo conoce desde chiquito, compartió con él de ir a la casa de él y dormir en la casa de él muchísimo, ¿sí? “¿Cuál es el problema, se enoja

Salomón? Vamos, Salomón..., vamos Salomón...". Dice que le hacía así. Digo: "¿No te?". "No". "Tranqui, Salomón...", decía así en el negocio, dice.

Amigo: En el negocio y varias veces que íbamos al club y mi viejo se enojaba mucho con mi mamá y Diego enseguida...

Amigo: George también, George también, tipo difícil.

Madre: ¿Sí?

Amigo: Sí.

Madre: El papá de él. Y Diego: "George...". Pero se llevaba con él a las mil maravillas.

Amigo: Sí, de maravillas.

Madre: De maravillas...

Amigo: En realidad lo que pasa es que, bueno, nosotros siempre fuimos de familias muy unidas. Con Diego, Diego antes vivía en la misma manzana en donde vivo yo, entonces constantemente de chicos él estaba en mi casa y yo estaba en la casa de él, como éramos más cercanos en ese momento estábamos constantemente uno en la casa del otro.

Madre: Claro, iban a la escuela..., que iban a la escuela juntos.

Entrevistadora: ¿Qué escuela es?

Madre: A Quintana, del Estado.

Amigo: Lavalle entre Pasteur y Azcuénaga.

Amigo: Y... Entonces, éramos de familia muy unida y siempre todos nos llevábamos muy bien con todos.

Madre: Además, conmigo es muy difícil llevarse mal, yo creo que no conozco a nadie que se haya llevado mal conmigo...

Amiga(¿?): Tuvo una primer noviecita de la escuela primaria, era el amor de él.

Madre: ¿No?, ustedes saben todos, Karina. Ay, el mocoso andaba atrás... Y vivían juntos, vivía en mi manzana. Bueno, Karina era su amor. Estaba de novio con Andrea, esa fue una de las últimas cosas que me contó... De novio..., de chicos. Dice: "Me encontré con Karina por la calle, iba con Andrea de la mano. Pum me hizo el corazón". Era su

amorcito. Ellos saben, los chicos, vino al velatorio... Vino al velatorio, se acercó, me abrazó, me besó y me dijo: "Tengo las cartas guardadas, de Diego. Tengo 24 años y todavía ve..."

Amigo: Y que esto era cuando tenían, ¿cuánto?, diez años...

Madre: Bebés.

Amigo: Diez, once años.

Madre: Bebés, sí, once años. El otro día se casó, el sábado, el viernes pasado, otra de sus noviecitas...

¿?: Esa fue la primera.

Madre: ¿Sí, fue la primera?, bueno. Fuimos a un casamiento...

¿?: Fue la primer vez.

(Risas).

Amiga: Estuvimos en un casamiento el año pasado todos juntos.

Madre: Esta nena que se casó, era la prima de ella que se casaba, se casó esta chica y vino a preguntarle algo Como él estaba en la DGI... Estaba con Andrea, ¿no? Andrea le rompió la mano, mientras se la tenía. Y la otra le estaba hablando... Estaba con su novio también, se casó el viernes. Pero las nenas, las niñas, las señoritas hoy en día, no todas pero... Chau Lily. Le acarició toda la cara. "¿Qué querés que haga si me acarició la cara? La otra me quería matar". Y bueno, así, él, él despertaba eso. El era así, él era así. Yo... No puedo hablar más.